

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administracion su importe en sellos de correo.

NADA.

Pues señor, esto es una desesperacion.

No pasa nada, absolutamente nada, y un quietismo de tal naturaleza es capaz de acabar con la paciencia de Job.

¡Cuanto echo de menos aquellos tiempos en que la casi federal imperaba en nuestra patria!

Aquello era un gusto. Nunca faltaba materia para entretenerse.

Que se ha reunido la asamblea en Tortosa; que se ha reunido en Madrid; que se han sublevado en Cartagena; que bailamos en san Jaime; que danzamos en Belén; que se han apoderado de la Casa de la Ciudad; que están en la plaza de Cataluña; que ya vienen; que los zapadores los esperan; que la gente corre; que las puertas se cierran; que...

Vamos, lo dicho; aquello era una felicidad. Se pasaba el tiempo sin sentir, porque siempre, siempre habia algo que contar.

Pero hoy!... Hoy es cosa de morir. Es aquello de estar continuamente con los brazos cruzados sin saber cómo pasar el tiempo.

—¿Qué hay? pregunto á cada paso al primer amigo que me encuentro.

—¿Qué quieres que haya, chico; lo de siempre: Cánovas en el poder.

Pasan días y días y nuevamente se me ocurre preguntar á otro amigo:

—¿Qué tenemos?

—Nada, hombre, nada; que Cánovas continúa en el ministerio.

Transcurren nuevos días y

—¿Qué pasa? vuelvo á preguntar.

—Hombre, ¿qué no lo sabes? Cánovas es presidente del Consejo de ministros.

Y así eternamente siempre la misma cantinela.

Cánovas por aquí; Cánovas por allá; y en todas partes Cánovas y Cánovas en todas las bocas.

Confesemos que esto es altamente prosaico.

¿No encuentran ustedes en el nombre de Cánovas cierto no sé qué, cierta disonancia que rasca el oído?

Cánovas! Cánovas!... Vamos, que les digo á ustedes que este nombre me hace tan mal efecto como el Barbero de Sevilla cantado por la actual compañía del Liceo.

Por el contrario, balbucean nada mas el nombre

de Sagasta y observarán desde luego una variacion completa.

Sagasta! Ahí tienen ustedes una palabra, que solo para pronunciarla necesitan abrir toda la boca. Es decir, que se les abre á ustedes la boca de gusto con solo decir... Sagasta!

Vamos, sean ustedes francos; ¿no es verdad que el nombre del gefe constitucional les sabe á ustedes á gloria? ¿No es verdad que encuentran ustedes en él, cierta armonía, cierta cadencia que les hace caer la baba de satisfacción?

Pronuncien ustedes la palabra Cánovas y luego suelten la de Sagasta y si la primera no les suena á cerrada y la segunda no les parece un canto celestial, me dejo yo perder sin rechistar siquiera, todos los cargamentos de maiz que pueden caber en los almacenes de la calle de la Alegría.

Y sin embargo, Cánovas es el que continuamente nos cencerrea. Con el numeroso concurso de marchamos, irregularidades, filoxera, bandidos, jesuitas, déficits, exhumaciones y todas las menudencias anejas á la conservaduría-liberal, pasamos el tiempo sin que nadie caiga en la cuenta de que el comer todos los días un mismo manjar es capaz de dar al traste con el estómago mas fuerte.

Y lo peor del caso es que don Antonio no parece sino que se ha propuesto hacernos comer Cánovas por toda una eternidad.

Si al menos se convirtiera en chuleta, me quedaria el recurso de pegarle un mordisco, pero el mal está en que siempre se presenta á una respetable distancia de mis dientes.

Yo no sé como acabará este belén. El señor monstruo no es hombre que se para en barras. Ya le tienen ustedes preparando para las elecciones provinciales y municipales, con el objeto de reunir en las Diputaciones y Ayuntamientos lo mas florido de la conservaduría española.

Si aquí hiciéramos las elecciones como en Francia, en Inglaterra, en Italia, en Bélgica, en Portugal y en todas partes menos en España, la preparación de don Antonio no valdria un comino, pero vaya usted á disputarle al monstruo y á sus adláteres la victoria electoral, si en cuanto rechista usted se encuentra con una nube de municipales, agentes de policía, empleados de consumos y mozos de plaza que tapan el sol.

En una palabra, que no hay mas recurso que luchar á la sombra.

Sin ir mas lejos, fíjense ustedes en lo que pasa aquí en nuestras propias barbas. Aún no asamos

cuando ya pringamos; esto es, aun falta mucho tiempo para las elecciones municipales, cuando ya tomamos ciertas medidas para que en su tiempo den su resultado.

Supónganse por ejemplo, que hay tenientes de alcalde que convencidos de lo bien que lo hacen, no quieren dejar á la Capital huérfana de sus grandes servicios; supónganse que llevados de ese afecto patriótico que esos buenos ediles nos hacen la honra de dedicarnos, se proponen ser reelegidos en la próxima contienda electoral; y supónganse en fin, que para lograr su objeto se opone la circunstancia de que no pueden ser reelegidos en el distrito en donde desempeñan su cargo.

¿Qué hacer en este caso?

Otros que no tuvieran el entrañable amor que hacia nosotros sienten esos buenos señores, saltarian de gozo porque esta circunstancia seria el mejor medio para librarse de un cargo que no produce mas que sinsabores, que no está retribuido por ningun concepto, que hace gastar mucho tiempo y no hace ganar nada y en una palabra, que ocupa incesantemente al favorecido, mientras es muy posible que las horas que dedica á la gestion municipal le hagan mucha falta para los negocios de su casa, pero... ¿que si quieres? los aludidos señores léjos de pensar en el abandono de su gratuito cargo, en lo que piensan principalmente es en agarrarse á él como una lapa, por supuesto con el único objeto de que la poblacion no carezca de sus desinteresados servicios y al efecto conciben el proyecto mas ingenioso que pueden ustedes imaginarse.

¿Que ejercen el cargo de teniente alcalde y esto imposibilita que sean votados en su distrito? Pues el remedio es muy sencillo: todos los que aspiran á la reeleccion hacen una permuta de sus alcaldías y de este modo el que lo es de san Pedro pasa á san Pablo y el que lo es de san Francisco se traslada á san Ignacio.

¿Han entendido ustedes la indirecta?

Pues esta es la marcha general que se sigue hoy en España para asegurar la tranquila posesion de las ollas de Egipto.

Desde el señor Cánovas al señor Fontrodona inclusive, todos caminan á un mismo fin. Su objetivo no es otro que hacernos comer monstruo por la mañana, monstruo por la tarde y monstruo todos los días. Voto al chapiro que esto ya es una monstruosidad demasiado monstruosa!

Vuelvo, por lo tanto, al principio de mi tema. Esto es una desesperacion.



No ocurre un solo suceso digno de especial mención.

Como estábamos, estamos.

Nos encontramos en una verdadera calma chicha.

Cánovas continúa en el poder.

No ocurre nada, absolutamente nada.

## EL ESQUELETO.

Soy yo, carísimos lectores de LA BOMBA; el mismo que hoy os dirige su escuálida palabra, y es equivalente al que se cita en los números de este periódico correspondientes a los días 4.º y 8 de este mes en la sección titulada «Correspondencia».

No vayais por mi nombre a creer que trato de haceros una descripción osteológica de mi estructura.

Inutilizado en la vida del presupuesto hace algunos años por la metralla salida de la pluma de un ministro; herido después gravemente por el susto que me produjo uno de aquellos fenomenales petardos que se dispararon en la histórica Cartagena; lesionada en otra ocasión mi garganta por la difícil deglución de un hueso de... Romero que no pudo digerir mi naturaleza enferma, y cohibido de terror mi espíritu por el incremento que tomaba el alarde fanfarrón e indómito de aquel sér casi mitológico que llamaron el fugitivo Rey de los bosques, vine a morir por consunción y hastío en los heroicos campos de la inmortal Sagunto.

Hoy me levanto de la tumba con ánimo de dirigiros la palabra, puesto que mi espíritu emigrado ha venido por un decreto espiritista a inocularse de nuevo en la villa turca, bajo el hueso frontal de mi esqueleto; pero debo empezar por deciros con franqueza que casi me arrepiento y que estoy por volver a morirme al mirar, siquiera sea superficialmente, las cosas gordas que pasan en el mundo. Algo veo, sin embargo, que me hace amar la vida y me detiene, y es el contemplar que os hallais gobernados por la paternal solicitud de un político gigante, de un economista sin igual, de un diplomático profundo, de un talento universal, de un hombre, en fin, que es un Castillo.

Verdad es que teneis complicaciones graves en aquel último rincón que conservais de América donde pelagra la existencia de vuestros hijos, donde amenaza una emancipación tristísima, donde se observa una administración que lucha entre las convulsiones de la agonía, y sobre quien al parecer se dirige la espada patricida de los Roloff, Calixtos y Maceos que navegan por aquellos mares y baten sus remos al son de cánticos perjuros y de himnos filibusteros... pero no temais; confiad en la avasalladora mirada y potente iniciativa del piloto que dirige vuestra española nave.

Verdad es también que la industria peninsular decrece; que la miseria abunda; que la agricultura no puede desarrollar sus gérmenes a causa de la filoxera, langosta y otras infinitas plagas que sobre ella pesan; que el comercio está amenazado de tumefacción y parálisis; que las artes no prosperan, y que los hombres llamados de *pelo en pecho* se dedican a ganarse la vida libre y honradamente por los campos y montañas de Toledo... pero tampoco temais; dejad que el paternal Gobierno que hoy impera pueda despejar la incógnita que le preocupa y liquide sus cuentas con ese laberinto de terceros y cuartos partidos que le amenazan; dejadle vivir tranquilo cinco o seis años mas en su olímpica morada, y cual Júpiter tonante dirigirá sus rayos vengadores allí donde la mala semilla crezca y pulverizará todo aquello que sea contrario a vuestro bienestar y a vuestra prosperidad y abundancia.

No desconozco tampoco lo que en vuestra original y humorística fraseología habeis dado en llamar lo de los LOS, que alarma y espeluzna la conciencia de todo hombre pensador y honrado; aquello de los miles de miles de víctimas que perecieron en el país del Zanjón y cuyas desgraciadas familias, después de haber perdido el amor y los productivos brazos de sus hijos, solo han podido oír hablar de Aquel convenio, sin que haya convenido todavía satisfacerse la miserable herencia que los muertos les dejaron... pero no desmayais por eso; presente está todo en la mente previsor de quien por remediarlo se desvela. Otro grave mal encuentro, entre millones de males, para el que no veo un inmediato remedio. Al tender mi esquelética mirada sobre eso que llaman presupuestos, y cuento, así, por alto, la gente que cobra y la que paga, me admira hallar la enorme cifra de ministros, generales, brigadieres, altos dignatarios, viudas etc., que existen y

existieron desde la primera edad en que vine al mundo, y cuyos aparatos digestivos pesan sobre vuestras cargas. Esto, en verdad, da lugar a formar cálculos y deducciones poco satisfactorias para una nación desquiciada por dos guerras civiles y tan asandereada por otras y otras luchas anteriores; pero tampoco debe impresionaros si os fijais en la simple idea de que en el próximo siglo quedará ya poco de esas entidades presupuestivas que hoy existen.

No quiero por hoy apurar mas vuestra paciencia ni lo permite la debilidad de mis fuerzas. Basta lo dicho para saludaros. Si algo de nuevo observo que sea digno de alabanza o de censura y LA BOMBA y el fiscal me lo permiten, tendrá el gusto de participároslo a su debido tiempo este misero

ESQUELETO.

Mi estimado colega el Et Cétera de Málaga ha publicado la siguiente carta, que me tomo la libertad de insertar en las columnas de LA BOMBA en la seguridad de que no desagradará a mis lectores.

Allá vá:

## CUATRO LETRAS.

Mi querido Ambrosio:

He recibido tu carta en que me dices que te aburres soberanamente en ese pueblo y créeme que me ha llenado de tristeza la noticia.

Ya te lo he dicho, si quieres distraerte lia el petate y vente por acá.

Yo estoy cada vez mas satisfecho de haber venido y ahora recuerdo con horror las malas noches pasadas en el hogar jugando a la brisca, leyendo folletines y muriéndose uno de tédio.

No seas tonto, vente y verás que vida tan alegre pasamos.

Ahora precisamente apenas se pasa noche sin que acudamos a casa del marqués donde se entretiene uno a las mil maravillas.

Ya sabrás que estamos haciendo un partido nuevo y esto nos proporciona cada rato de jolgorio que da gusto.

Hasta ahora somos unos cuarenta entre gente de todas clases y como el gobierno del país exige tanto personal aun está abierto el alistamiento. Vente cuanto antes y quizás pesques todavía una plaza de director de cualquier cosa o de gobernador por lo ménos.

A mí ya me han ofrecido una sub-secretaría para cuando subamos. Es decir que soy sub-secretario nominal; pero todavía no me hago llamar *vuecencia* porque ya sabes que nunca fui orgulloso.

En las reuniones del marqués, pasamos como te digo muy buenas noches.

Allí echamos cuenta sobre lo que haremos cuando nos llamen al poder y distribuimos la cosa de tal manera que ya me estoy relamiendo con el pedazo de felicidad que me va a tocar.

A Sagasta y los suyos los ponemos de vuelta y media; ¡qué de chistes en su contra! ¡qué de agudezas para satirizarle!

Pepe nos lee algunas noches las gacetas que ha escrito para que salgan al siguiente día y entre todos le corregimos y le aumentamos y así pasamos el rato.

Luego sajan unas copitas de cariñena y unos mantecados y desciframos unas cuantas charadas o echamos una partida a las damas, que es cosa que nos gusta mucho, porque sabrás que en ese juego *se come*.

Apenas se pasa noche sin que nos presenten algun neófito ¡y eso que aun no hemos anunciado que estamos haciendo el partido!

El otro día vino uno que habia estado en carabineros y quería que le diéramos palabra de hacerle ministro de la guerra.

¡Claro está que se le dijo que no! ¿para qué queremos entonces al general? En fin, se quedó con la promesa de echarle a Filipinas, que es cosa que se merece.

Es tarde y vá a salir el correo.

¡Animate! haz lo que yo te digo. Coge un par de camisas y el traje negro y zámplate aquí cuanto antes, porque si tardas mucho me parece que ya no van a quedar sino plazas de oficial de Secretaria, y sería una lástima que por morosidad no cogieras una cosa mejor.

¡Ojalá hubiera yo madrugado y sería ministro a las primeras aguas!

Dá un abrazo a Paca y recibe tú un apretón del que desea llamarte pronto correligionario y lo es tu

BONIFACIO.

Madrid hoy día de la fecha.

Hace muy pocos días nos encontramos bajo sobre, con una circular impresa en que se nos invitaba a «pasar algunas horas de solaz» brindándonos con diversiones tan inocentes como el monte, roulette y buenas y malas, con el aliciente de quedar suprimida la puerta en ciertas horas. La circular, que puede arder en un candil, da otros detalles, pone señas de casas y ofrece algunas garantías que no son para repetidas: después hemos sabido que estas invitaciones han circulado con profusión verdadera y esto ha motivado que ahondando nosotros en el asunto, hayamos obtenido la casi plena seguridad de que están establecidas entre nosotros cátedras de aquella especie de ilustración que tan aprovechados discípulos han sacado en Monaco, Baden y Monte Carlo, pero habiendo introducido ciertas reformas que no dudamos han de elevar a gran altura el arte que se cultiva.

Esto naturalmente no se consigue, sino montándolo como se montan las grandes empresas que se proponen explotar algo; así es que hay motivos para creer que se funciona con un verdadero consejo de administración en el cual no deben faltar personas que por su posición se hallan en el caso de ofrecer verdaderas garantías a los accionistas y un éxito maravilloso. Todo esto se murmura al oído, y si se añade que la empresa cuenta con un personal activo é inteligente, tendrán nuestros lectores una idea aproximada de la importancia del negocio, que dado el sistema con que se explota, el de las minas de California es a su lado un grano de anís.

Si esto es como se dice y como las apariencias demuestran, queremos creer que el señor Perez Cossío no tendrá tal vez noticia de la existencia de semejante empresa, pues a tenerla, es seguro que obraría con la misma energía con que en todos sus actos ha dado siempre relevantes pruebas.

Por hoy no decimos mas.

## TEATROS.

La semana que fine, tuvo buen principio para los aficionados a la música. El lunes pasado dió en el teatro Principal su año concierto el reputado artista señor Amigó. Tomaron parte en él además del beneficiado y otros artistas, una señorita aragonesa llamada doña María Gutierrez, que demostró especial aptitud para el canto, consiguiendo no escaso número de aplausos y alcanzando, el valz de Ritter, que cantó, los honores de la repetición.

Con decir que el señor Vidiella fué aplaudido con entusiasmo, nada nuevo participamos a nuestros lectores pues sabido es que el conocido pianista alcanza un triunfo cada vez que toca. Lo mismo podemos decir del beneficiado, ya que es proverbial su habilidad en el armonium.

Además de las piezas a solo que tocaron los artistas que acabamos de mencionar, se ejecutaron varias de conjunto por un regular número de profesores dirigidos por el maestro señor Rodoreda. Entre ellas sobresalió la compuesta sobre motivos del *Vaisseau-fantome* de Wagner. Hubo aplausos para todos; lástima que la concurrencia no respondiera a lo selecto del programa y a la bondad de la ejecución.

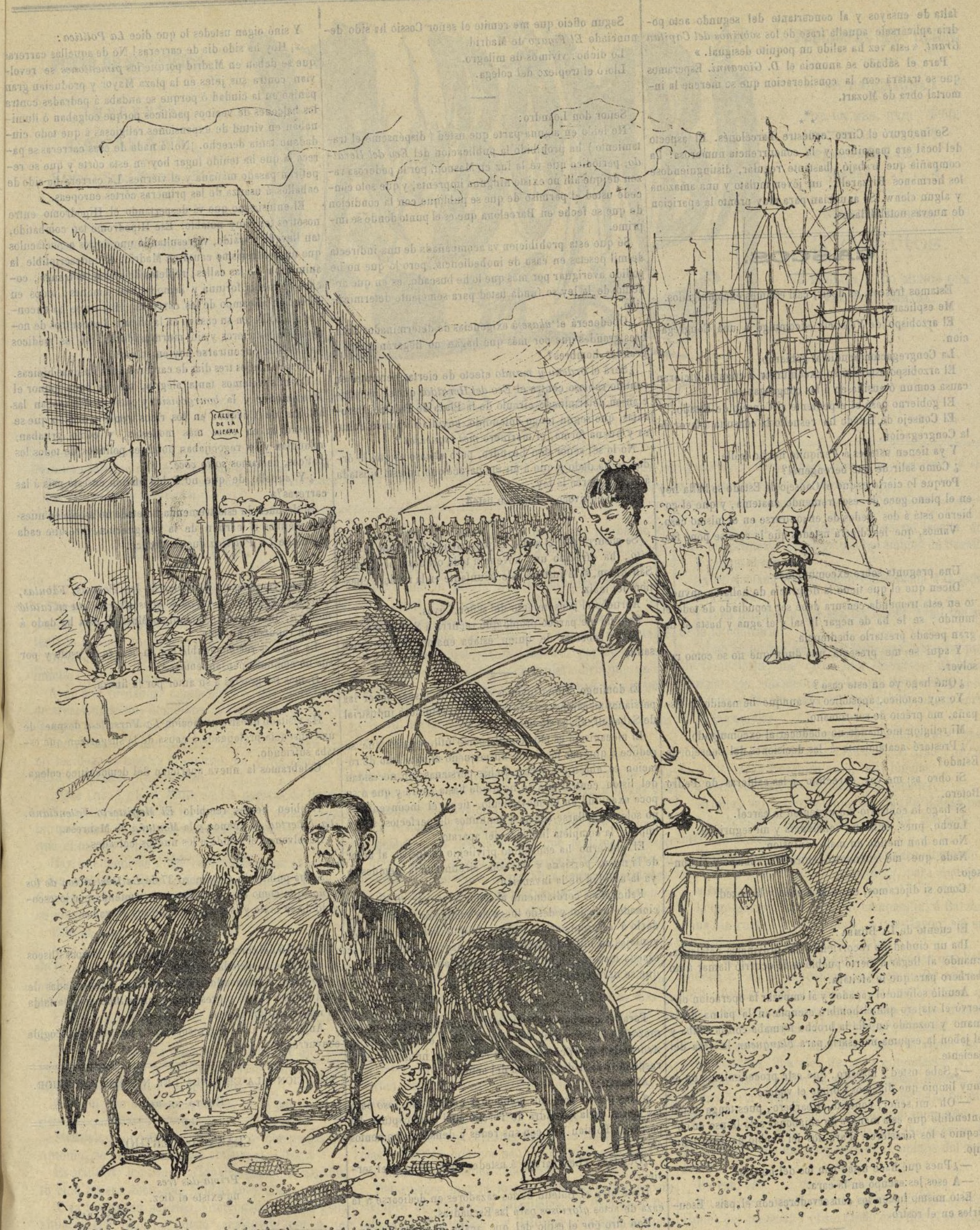
Por fin se ha cantado el *Aida* en el Liceo. La única novedad que su ejecución ofrecía era la parte de *Radamés* que cantaba el señor Barbaccini y la de *Amonasro* que venia a cargo del señor Quintili-Leoni.

El primero alcanzó una verdadera ovación en el desempeño de su parte, ovación alcanzada por el esmero é intención con que la fraseó así como por el acento dramático, la energía y la entereza que imprimió en su canto. El señor Barbaccini tiene la circunstancia de que no se escasea, y procura sacar partido de todas las piezas en que ha de tomar parte y esto le atrae las simpatías del público que vá al teatro a oír una ópera y no una pieza determinada, y que se disgusta cuando vé a un artista que sin motivo que lo abone, deja pasar muchas piezas de una ópera, casi desapercibidas. En la romanza del primer acto, en el dúo y terceto del tercero, así como en el dúo final fué extraordinariamente aplaudido y llamado varias veces a la escena.

El señor Quintili-Leoni sacó bastante partido de su parte de *Amonasro*. Las señoras Fossa y Vercolini y el señor Maini desempeñaron sus respectivos papeles con el acierto ya conocido, y el señor Probizzi salió bastante airoso de la parte de *Faraon*.

La orquesta regular: el coro de señoras mal como de costumbre. Si la empresa no lo remedia, pronto estaremos en el caso de pedir que se suprima. La obra adoleció de





**Si quieres vivir feliz  
atrátate de maiz.**



falta de ensayos y al concertante del segundo acto podría aplicársele aquella frase de los *sobrinos del Capitán Grant*, «esta vez ha salido un poquito desigual.»

Para el sábado se anuncia el *D. Giovanni*. Esperamos que se tratará con la consideración que se merece la inmortal obra de Mozart.

\*\*\*

Se inauguró el Circo ecuestre barcelonés. El aspecto del local era magnífico y la concurrencia numerosa. La compañía que trabajó, bastante regular, distinguiéndose los hermanos Rizzarelli, un joven mulato y una amazona y algun clonw. Se anuncian para muy pronto la aparición de nuevas notabilidades.

## CASCOS.

Estamos frescos, es decir; casi estamos excomulgados. Me explicaré.

El arzobispo de Valencia excomulgó á una Congregación.

La Congregación acudió al gobierno.

El arzobispo extendió su excomunión á cuantos hicieran causa común ó auxiliasen á los congregantes.

El gobierno pasó el expediente al Consejo de Estado.

El Consejo de Estado ha resuelto la consulta á favor de la Congregación.

Y ya tienen ustedes á Periquito hecho fraile.

¿Cómo salir de este berengenal?

Porque lo cierto es que el Consejo de Estado se halla hoy en el pleno goce de ese tremendo anatema, y que el gobierno está á dos dedos de encontrarse en el mismo caso.

Vamos, que les digo á ustedes que la cosa se pone fea.

Una pregunta sobre excomuniones:

Dicen que el que tiene la desgracia de hallarse envuelto en esta tremenda censura debe ser repudiado de todo el mundo; se le ha de negar la sal y el agua y hasta es un gran pecado prestarle obediencia.

Y aquí se me presenta una duda que no sé como resolver.

¿Qué hago yo en este caso?

Yo soy católico, apostólico y aunque he nacido en España, me precio de ser romano.

Mi religión me manda no obedecer al excomulgado.

¿Prestaré acatamiento á las decisiones del Consejo de Estado?

Si obro así me voy derecho á las calderas de Pedro Botero.

Si hago lo contrario me meten en la cárcel.

Lucho, pues, entre mi conciencia y mi seguridad.

No me han metido en mala confusión.

Nada, que me encuentro entre el arzobispo y el Consejo.

Como si dijéramos, entre la espada y la pared.

El cuento de LA BOMBA:

Iba un ciudadano recorriendo las provincias catalanas, cuando al llegar á cierto pueblo se le ocurrió llamar á un barbero para que le afeitara.

Acudió solícito el rapador y al empezar la operación observó el viajero que el hombre escupía en la palma de la mano y rozando en ella la brocha formaba con la saliva y el jabón la espuma necesaria para blanquear la cara del paciente.

—¿Sabe usted, maestro, que este procedimiento no es muy limpio que digamos? díjole el viajero.

—Oh, mi señor, contestó el barbero, pues tenga usted entendido que esta manera de enjabonar solo la uso en obsequio á los forasteros. Para los del pueblo no gasto tanto lujo.

—¿Pues qué hace usted con los del pueblo?

—A esos les escupo en la cara.

Esto mismo hacen los conservadores con el país. Escúpriles en el rostro.

El gobernador de Zamora, señor Frontaura, para no ser menos que su colega el señor Botella, sin encomendarse á Dios ni al ministerio ha disuelto el comité progresista-democrático de aquella capital.

¡Valiente gobernador!

¡Valientes cascabeles!

¿Saben ustedes que don Carlos me va gustando?

Que me lo traigan!

Segun oficio que me remite el señor Cossio ha sido denunciado *El Figaro* de Madrid.

Lo dicho: vivimos de milagro.

Lloro el tropiezo del colega.

Señor don Leandro:

He leído en alguna parte que usted (dispénsame el tratamiento) ha prohibido la publicación del *Eco del Herald*, periódico que vé la luz en Masnou, por la poderosa razón de que allí no existe ninguna imprenta, y que solo concede usted el permiso de que se publique con la condición de que se feche en Barcelona que es el punto donde se imprime.

Sé que esta prohibición va acompañada de una indirecta de mil pesetas en caso de inobediencia, pero lo que no he podido averiguar por más que lo he buscado, es en qué artículo de la ley se funda usted para semejante determinación.

¿Obedecerá el *ukase* á exigencias de determinados hombres grandes que por más que hagan no llegarán nunca á grandes hombres?

¿Será el ordeno y mando efecto de ciertas peroratas en sentido rabioso contra el *Eco del Herald*, que se pronuncian en determinado círculo de la Plaza de Palacio, peroratas, que segun tengo entendido, envidiaría por su cultura y buena forma, el marinero *mes esqueixat*?

No lo sé, señor don Leandro, pero el caso es que la orden se ha dado y que á mi me parece que no está ajustada á lo que marca la ley.

Si me equivoco, dispense usted.

Se susurra que el señor Cuyás, partidario de todo lo clarito, ha ofrecido una novena á toda orquesta al glorioso San Anton, si la justicia sale triunfante en la ruidosa cuestión del maíz.

Apruebo el pensamiento del señor Cuyás.

Solo no me parece propio que recurra á San Anton.

Todos sabemos de quien estaba enamorado ese buen santo.

El domingo último tuvimos el gusto de inspeccionar las persianas mecánicas que el señor Vivé, estudioso industrial de Sabadell, acaba de construir.

El mecanismo es tan sencillo como útil, puesto que se reduce á que por medio de un pequeño movimiento de rotación se abren ó cierran dichas persianas, sin necesidad del listón central que se ha usado hasta ahora y que á su poca exactitud en el movimiento, tiene el inconveniente no solo de hallarse sujeto á continuos desperfectos, sino á impedir la completa limpieza del aparato.

El gobierno ha concedido privilegio exclusivo al autor de la nueva persiana y esta sola circunstancia demuestra ya la utilidad de la invención.

Felicitemos cordialmente al señor Vivé por su perfeccionado trabajo y desde luego no vacilamos en recomendarlo á los propietarios, seguros de que hallarán grandes ventajas en utilizar las nuevas persianas, sin que su valor exceda mas que en una insignificante cantidad del de las que se usan comunmente.

Para los que ponen en duda los grandes servicios de los mozos de la Escuadra, allá vá lo que dice el *Boletín de la Asociación de aficionados á la caza* en su número 8 correspondiente al día primero del actual.

Atención:

«Hoy por fin podemos mencionar un acto glorioso para los mozos de la Escuadra de Torelló cual es la captura del pescador Fortian Vila con sus redes y demás instrumentos etc.»

¿Qué tal? ¿Les parece á ustedes moco de pavo el servicio?

Hace bien el *Boletín* de los cazadores en dedicarse á la caza de actos gloriosos para las Escuadras.

Con otro por el estilo del que acaba de contarnos, no bastará ya glorificar á los del gambeto, sino que será necesario beatificarlos.

No estaría mal un mozo de la escuadra en un altar.

Dice un periódico que en la provincia de Lugo se han dado algunos casos de muerte por hambre.

Esto no puede ser.

*La Política* asegura que todo vá bien.

Y sinó oigan ustedes lo que dice *La Política*:

«¡Hoy ha sido día de carreras! No de aquellas carreras que se daban en Madrid porque los pimentones se revolían contra sus jefes en la plaza Mayor y producían gran pánico en la ciudad ó porque se andaba á pedradas contra los balcones de vecinos pacíficos porque colgaban ó iluminaban en virtud de expansiones religiosas á que todo ciudadano tenía derecho. ¡No! á nada de esas carreras se parece la que ha tenido lugar hoy en esta corte y que se repetirán pasado mañana y el viérnes. La carrera ha sido de caballos á usanza de las primeras cortes europeas.»

El entusiasmo que vá despertando el Hipódromo entre nosotros es muy notable. Ese Hipódromo tan combatido, tan llevado y traído, vá resultando uno de los espectáculos que más entusiasmo causa en Madrid. Es indescriptible la animación de las calles, repletas de elegantes trenes, coches de media fortuna y democráticos simones, todos en dirección al campo de las carreras. Hoy no se ha encontrado á nadie en su casa ni en la oficina. Los centros de noticias sin noticieros y sin murmuradores; ni los médicos han debido encontrarse hoy en su casa.

Resultarán los tres días de carreras unas Pascuas hípicas.

Cuando veíamos tanta alegría, tan de buen humor el *haut monde* y la *bourgeoisie*, y como se destapaban las botellas de Clicquot en los ricos trenes y lo bien que se merendaba en otros más modestos, y cómo gritaban, aplaudían y se regocijaban hombres políticos de todos los matices, decíamos *sotto voce*:

«Y aquello de que no había afición en este país á las carreras?»

Si después de esta tremenda bofetada no asoma en nuestras mejillas el carmin de la indignación, diré que cada país tiene *La Política* que se merece.

Hemos recibido un ejemplar de los *Poemas, Fábulas, Quentos, Novelas, Quadros de la escola realista en catalá modern*, que con el pseudónimo Martí-Ricart ha dado á luz un reputado escritor.

La obra es recomendable por su belleza de estilo y por sus no comunes pensamientos.

Damos las gracias á su autor por la fineza.

Ha visitado nuestra redacción *La Marsellesa* después de una ausencia prolongada á causa de la suspensión que estaba sufriendo.

Celebramos la nueva aparición del democrático colega.

También hemos recibido *El Magisterio Valenciano, La Libertad de Cuenca* y la *Montaña de Manresa*. Devolvemos el saludo á los nuevos cofrades.

Se ha publicado el número 37 de *La Ilustración de los niños* que como de costumbre se recomienda por lo escogido de su texto y la perfección de sus gravados.

El día 16 del corriente tendrá lugar en los Campos Eliseos el baile que la sociedad *Silfide* da cada año.

Se están repartiendo las invitaciones acompañadas de un precioso cromó representando una silfide en cuya falda va impreso el programa.

Auguramos á la alegre sociedad numerosa y escogida concurrencia.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

RA-to-NE-RA.

CHARADA-ACERTIJO.

Prima dos tres  
no existe el diez.

CÁSCARAS.

## CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. P. S. (Vendrell.) Sea como usted quiere, hombre. La cosa no vale la pena.

D. J. F. (S. Esteban de Castellet.) Enterados.

D. C. C. (Valencia.) Servido como desea.

D. E. P. (Barcelona.) No sirve.

Aquel. (Id.) Tampoco.

D. S. L. (Id.) Menos.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.